

Parte de guerra de Martín Miguel de Güemes a Manuel Belgrano sobre las tácticas empleadas para desgastar al enemigo en la guerra por la independencia

26 de abril de 1817

Martín Miguel de Güemes

Archivo histórico

<http://archivohistorico.educ.ar>

Exmo. Sr.: Debe V. E. haber extrañado mis comunicaciones y partes de los movimientos del enemigo, que debía yo dar con repetición; pero si V. E. tiene consideración a mis complicadas atenciones, no deberá ya extrañarlas. Con motivo de haberse enfermado algunos de mis Jefes, y tener falta de Oficiales, tengo yo que hacer de Jefe de división, de secretario y de todo, y hallarme tan pronto a vanguardia como a retaguardia y flancos: tengo que atender así a ordenar, como a dirigir, y en fin a tantas atenciones, que no puede figurarse V. E. Séame, pues, disculpado el no haber contestado a muchos oficios de V. E. que tengo en mi poder, y el no haber dado parte de las gloriosas ocurrencias de ayer y antes de ayer, de haber hecho regresar a Salta una gruesa partida o división enemiga por un fuego tan activo, que perdió algunos oficiales y bastante tropa. Hoy ha vuelto a salir otra mayor en tres trozos, que es necesario hostilizarla fuertemente como lo están haciendo mis partidas, porque ya he penetrado el plan, que es salir una división a ponernos en movimiento, y luego que entre esa en Salta, salir otra para no dejarnos descansar, destruir mis caballadas y arruinarnos como se han figurado; pero se engañan miserablemente porque al mismo tiempo que se les haga un fuego aprovechado en emboscadas, y algunos pocos tiros a mucha inmediación para alarmar sus guardias y rehenes, tengo siempre descansando unas divisiones en punto donde den de comer a los caballos, mientras las otras operan; y así espero, que les ha de pesar a los enemigos haber ocupado a Salta.

La fuerza enemiga (según he podido penetrar por la combinación de partes bastante fundados) es compuesta de dos mil y quinientos hombres, que son los que han entrado en Salta, seiscientos que han quedado en Jujuy y como cuatrocientos o quinientos, que han marchado para arriba escoltando no sé qué bagaje, o campamento; no tengo noticia de otra fuerza. Está V. E. seguro que lo que me desocupe daré un parte circunstanciado de lo acaecido con la división enemiga que regresó ayer; lo único que no puedo omitir es asegurar a V. E. que ella llevaba dirección al valle, y que no sería extraño que la que ha salido hoy nuevamente dirigiese sus marchas allí.

V. E. sabrá tomar las providencias consiguientes a este aviso.